

LA INDIA, HECHIZADA POR SUS DIOSES, PRISIONERA DE SUS FANTASMAS

D°. Prisciliano Cordero del Castillo.
Fecha de Recepción: 16 de Octubre de 2008

RESUMEN

La India es un país importante en muchos campos: demográfico, industrial, económico, tecnológico y llegará a ser una gran potencia mundial a lo largo del siglo XXI. Pero, al mismo tiempo, está atrapada en problemas muy complejos y de difícil solución. Su religión dominante, el hinduismo, su sistema de castas, su creencia en la reencarnación, en la sacralización de la mujer, de los animales y las plantas, hacen que millones de personas sublimen la miseria y la discriminación y coloquen a la mujer en una situación entre diosa y esclava.

Después de dar unos datos demográficos y económicos y de estudiar su sistema religioso y su cultura ancestral, presentamos la situación de la mujer en la India antigua y en la actualidad, para concluir que de semidiosa pasó hace muchos siglos a ser tratada como esclava y hoy lucha por conquistar simplemente su condición de mujer.

PALABRAS CLAVE

Hinduismo; castas; reencarnación o samsara; la mujer india en la cultura harapa, en el período védico y en la cultura actual.

1.- ¿Por qué hablamos de la India?.

En nuestro mundo globalizado se habla de tres países emergentes que llegarán a ser las grandes potencias mundiales del siglo XXI: China, India y Brasil. Acaso el país menos conocido y más complejo sea la India. La India es una gran potencia en todos los sentidos: Industrial, económico, científico y tecnológico. Pero, al mismo tiempo, está atrapada en problemas muy complejos y de difícil

solución. Su religión dominante, el hinduismo, su sistema de castas, sus creencias en la reencarnación, en la sacralización de la naturaleza, plantas y animales, hacen que cientos de millones de personas, con un fatalismo y una resignación alienantes, sublimen la miseria y la discriminación, esperando acumular méritos para las sucesivas reencarnaciones hasta llegar al nirvana, a la unión con dios.

Por otra parte, la India es un país lleno de contrastes: contrastes geográficos, como las montañas más altas del mundo (los Himalaya), junto a extensos territorios desérticos; la llanura indo-gangeática, de extraordinaria productividad, junto a extensas llanuras áridas; la diversidad de gentes, lenguas (16 y 844 dialectos) y religiones; la gran cantidad de analfabetos, el 50 % de su población, frente a cerca del 20 % que se han especializado en las nuevas tecnologías y han hecho de la India el segundo país en exportación de material de software, después de EE.UU., y el primero en exportación de técnicos e ingenieros. Hoy el 12 % de los científicos de EE.UU. son indios y muchas empresas cuentan con un porcentaje elevado de éstos en sus plantillas. Por ejemplo, el 36 % de los empleados de la NASA, el 34 % de Microsoft y el 28 % de IBM son técnicos indios. Pero el mayor contraste puede estar en el lujo asiático en que vive una minoría y la pobreza extrema en que se encuentra la mayoría. En la India se da la mayor concentración de pobreza del mundo: más de 500 millones de personas viven por debajo del nivel mínimo de subsistencia.

Esto hace de La India un país atractivo, encantado, único, al que, como futura potencia mundial, hay obligación de conocer. Esto y el encontrarse prisionero de su pasado, de sus millones de dioses y de sus ancestrales costumbres, que producen esa convivencia tan difícil de entender para los occidentales, entre ricos y pobres, técnicos y analfabetos, braghmanes y shudras, vacas sagradas, monos y elefantes junto a gurus, santones, pobres y masas de población deambulando todos al mismo tiempo por las calles.

2.- Datos de identificación.

Todos conocemos más o menos La India, pero quiero recordar algunos datos que nos ayuden a identificar este gran país:

Su situación **geográfica** está delimitada: al Norte por Nepal y China, al Sur por el Océano Índico, al Este por Bhutan, Burna y Bangladesh, y al Oeste por Pakistan y el Mar Árabe. Es el 7º país en extensión del mundo, con una superficie de 3.287.000 km² y unas fronteras de 14.100 kilómetros cuadrados.

En cuanto a **Población**, es el segundo país más poblado del mundo, después de China, con una población estimada para el 2006 de 1.200 millones de personas. Se cree que pronto pasará a China, debido al fracaso en los planes de control de natalidad intentados hace unas décadas por Indira Gandy, y a las políticas natalistas que todavía hoy se practican en China.

De su **Historia** se puede decir que La India es uno de los países más antiguos del mundo. En el año 2.600 a.C. ya aparecen varias aldeas con su civilización en el valle del río Indo. En 1.500 a.C., un grupo autodenominado los arios (blancos), proveniente de la península de Ankara, desplaza a los drávidas, antiguos moradores, y crea la cultura védica con su panteón de dioses indoeuropeos. En el 900 a.C. los arios se desplazan al valle del Ganges y a lo largo de siglos van desarrollando la civilización védica con sus templos, mitos y ritos, que recogen en los “puranas” (libros de lo antiguo). En el año 1.000 d.C. se establece en el norte de la India un imperio musulmán venido de Afganistán. Durante los siglos XIV y XV la India está dividida en numerosos estados musulmanes, reinos de taifas. En el siglo XVI Babur el León, descendiente de los grandes conquistadores turcos, Tamerlán y Gengis Khan, se apodera de Delhi y Agra y se hace coronar emperador. Uno de sus descendientes, Akbar el Grande (1556-1605) fue quien afianzó el imperio mogol en la India e hizo de este país un Estado fuerte y brillante, que llegó hasta el siglo XIX, dejando muestras de su grandeza en palacios, como el de los Vientos de Jaipur, o el Taj Mahal de Agra,

mausoleo construido por el rey Shah Jahan como muestra de amor a su esposa Mumtak Mahal, cuando murió al dar a luz a su décimo cuarto hijo.

En el siglo XIX, la victoria de los británicos contra los mogoles lleva a aquellos a controlar prácticamente todo el país. El 15 de agosto de 1947 la India, después de la resistencia no violenta encabezada por Mohandas Karamchand Gandhi, se independiza del Reino Unido y se constituye en República Socialista y Laica. El 21 de julio de 2007, la India eligió por primera vez a una mujer, Pratinha Patil, para el cargo de Primera Presidenta.

La **economía** de la India se caracteriza por la agricultura, que ha sido y sigue siendo la base de su economía, ocupando al 80 % de su población. Sus principales productos son: arroz, trigo, maíz, cebada, te, café y caña de azúcar. Es también importante su producción de algodón, colza y maderas nobles, como la teca, el palo rosa, el sándalo y el bambú. Otra de sus riquezas es la ganadería, con más de 180 millones de cabezas de bovino, 70 millones de caprino y 43 millones de ovino. Su principal industria es la textil, seguida de la siderurgia, la mecánica y, últimamente, la electrónica, en la que destaca a nivel internacional.

La globalización, el liberalismo económico y la industria tecnológica han permitido que en los últimos años la India haya desarrollado una incipiente clase media y que hoy se esté hablando de una de las grandes potencias emergentes del siglo XXI.

3.- Religiones de la india.

Para entender esas contradicciones de la sociedad india y esa aparente convivencia armónica durante más de 3.000 años de diferentes pueblos, culturas y religiones, es absolutamente necesario entrar en su complicado mundo religioso y cultural.

Comenzamos diciendo que las religiones más importantes establecidas en la India son:

- El Hinduismo, con cerca de mil millones de seguidores, el 83 % de su población.
- El Islam, con más de 140 millones de fieles, el 12 % de la población.
- El Cristianismo, con cerca de 25 millones de bautizados y en expansión entre los intocables, por lo que hoy son perseguidos por las castas altas.
- El Sijismo, que tiene entorno a los 20 millones de seguidores.
- El Budismo, que está rondando a los 10 millones.
- Y el Jainismo, con cerca de 5 millones.
- Además de unos miles de seguidores de Zoroastro y de santones, gurus y maestros apartados del hinduismo tradicional.

La religión dominante en toda la India es el Hinduismo, que junto con el jainismo, el budismo y el sijismo, sectas del hinduismo, han dado origen a ese mundo religioso y cultural tan complicado, al que quisiera acercarlos.

3.1. El Hinduismo.

Nace en la India aproximadamente hace unos 3500 a 3000 años; aunque según los creyentes, su religión no tiene origen, existe desde siempre. El hinduismo está formado por una tradición milenaria, enriquecida por la absorción de dioses locales y tribales anteriores a los arios, y de ritos, filosofías y culturas de los muchos pueblos que invadieron y habitaron la India. Los pueblos que formaron la actual India fueron: los “Munda”, pueblo austro-asiático, que habitó el Este de la India; los Dravidianos, que se establecieron en el centro de la India y en Pakistán; y los pueblos indo-arios, que dominaron el Norte y Oeste. La mayor contribución a la formación del hinduismo la ejercieron los dravidianos, con lenguas como el tamil,

con más de dos mil años de historia y literatura, y los indo-europeos o arios, que invadieron la India en el segundo milenio a.C. y que aportaron el sánscrito, la lengua escrita más antigua de la humanidad.

Si comparamos el hinduismo primitivo con la religión de los indo-arios, tal como aparece en los Vedas, las diferencias son notables: en el hinduismo existían iconos de las divinidades que cada uno podía elegir y considerar como su dios supremo; mientras que entre los arios no había iconos ni relación personal con los dioses. Para los hindúes el templo era el lugar sagrado de oración; mientras que los arios védicos centraban su religión en el fuego sagrado. El panteón ario fue totalmente masculino y principalmente celestial; mientras que el hindú tenía un alto número de divinidades, muchas de ellas femeninas, diosas madres, como la diosa tierra, las divinidades de la vida, salud, enfermedad, riqueza, los espíritus de los antepasados; tenían también por sagrado determinados lugares: montes (los Himalaya), ríos (Ganges, Narbada, Kaveri), plantas y animales (cobra, mono, elefante, toro y, sobre todos, la vaca).

El hinduismo, practicado hoy aproximadamente por el 83% de la población de la India, es una simbiosis de estas dos religiones antiguas y de otras muchas tradiciones locales asimiladas en una misma religión, pero manteniendo dos formas de entenderlo y practicarlo muy distintas: el brahmanismo, religión sacerdotal o culta, y el hinduismo o religión popular.

Brahmanismo-Hinduismo.

El brahmanismo es el desarrollo religioso-filosófico de las doctrinas védicas. Es un conjunto de doctrinas, unas reveladas y otras adquiridas por la tradición e integradas en una cultura desarrollada y mantenida por los brahmanes o sacerdotes. “Se trata más bien de un complejo religioso que a lo largo de los muchos siglos que tiene de historia ha sufrido innumerables transformaciones, por lo que en él se suelen distinguir el período védico o religión de los libros sagrados, y el período brahmánico o religión de los sacerdotes. El período védico comienza

en 1500 a.C., cuando los pueblos indo-arios invadieron la India, se asentaron en el Punjab y compusieron los himnos sagrados que forman los Rig Veda. Este es un documento de extraordinaria importancia; es el documento más antiguo en lengua indo-europea, el sánscrito, y el documento de literatura religiosa más antiguo existente en el mundo. Los libros védicos comprenden: el Rig Veda, compuesto por 1.028 himnos dedicados a los dioses védicos; los Samhitas o normas litúrgicas para ayudar en las ceremonias del culto; los Atharva, escritos sobre encantamientos con propósitos médicos y para ayudar en las batallas; los Brahmanes o interpretaciones de los himnos y especulaciones sobre la unión mística entre el macrocosmos y el sacrificio ritual; completan los Vedas una última colección de escritos de los años 600 a 300 a.C., los Aranyakas y los Upanishads, sobre filosofía monista.

El brahmanismo corresponde al período en que esta religión adquiere su pleno desarrollo; las notas características de este período son:

- 1) El reconocimiento de la autoridad del Veda y del sistema de castas.
- 2) el valor del rito sobre cualquier otra cosa.
- 3) la fe en la transmigración de las almas hasta su purificación total.
- 4) el karma y su retribución en las sucesivas reencarnaciones.
- 5) la liberación total del alma y la unión con el brahma.

El brahmanismo se impuso sobre el vedismo cuando los sacerdotes, conocedores y oficiantes del rito, llegaron a dominar el sistema religioso e incluso a los mismos dioses necesitados del rito para su supervivencia. El brahmanismo es una religión sacerdotal.

El Hinduismo como religión popular, por su parte, es algo más que una religión; deriva del brahmanismo, pero al mismo tiempo contiene otra variedad de fuentes, tradiciones y ritos. Es difícil de definir; “es una amalgama de religiones que van desde el politeísmo al monismo filosófico y del animismo al panteísmo” (J. Larra, 1975, p. 318). “El hinduismo, dice E. Carrera, puede considerarse como un todo, abarca la totalidad de la vida: religión, sociedad, literatura, arte, etc., y de

ahí la dificultad de su definición. Consiste básicamente en la aceptación de un orden universal que rige el mundo y la sociedad, es una actitud, una filosofía de la vida” (E. Larra, 1975, p. 318). El hinduismo es una expresión religiosa del pueblo que prefiere la adoración de un alto número de divinidades para encontrar protección en cada una de las circunstancias de la vida, llegando así a contar con más de treinta y cinco millones de dioses.

Bases doctrinales del brahmanismo-hinduismo.

La doctrina brahmánica-hinduista puede resumirse en los siguientes puntos:

- Cada individuo tiene que descubrir su propio camino, su “Dharma”, con la ayuda de las autoridades religiosas, los Brahmanes.
- Cada individuo elige sus dioses y ritos para mejor desarrollar el “dharma”.
- Existen muchos caminos para llegar a la verdad y todos son igualmente válidos; pero antes de llegar a la verdad tienen que pasar por muchas reencarnaciones.
- Sus libros sagrados son los Vedas, que narran la relación de los hombres y los dioses a lo largo de la historia.
- Los dioses sirven de modelo para cada individuo y para cada día de su vida.
- Todos los dioses están dominados o forman parte de un solo dios con tres elementos, la **trimurti** o trinidad: Brahma (creador), Vishnu (Preservador) y Shiva (Vengador).
- Estos dioses no son exclusivistas; son tolerantes con otras deidades, por lo que el panteón hindú cuenta con millones de dioses.

El hinduismo es una tradición y cultura de estratificación: Dios manifiesta su voluntad o voluntades a los Brahmanes; estos la dan a conocer a los administradores y a los militares para que procuren su observancia; estos, a su vez,

necesitan de los trabajadores y, como último escalafón social, aparecen los desclasados o siervos. Así se creó el sistema de estratificación más rígido y antiguo de la historia, el sistema de castas, del que hablaremos más adelante. En el hinduismo cada cual ocupa el lugar merecido dentro de un orden universal, con la posibilidad de conseguir otra vida mejor en cada reencarnación, hasta llegar a la liberación total y la unión con el Brahmman (Cfr. M. Weber (1987) Ensayos sobre Sociología de la Religión, Vol.II, Madrid, Taurus)

Algunos autores defienden que el hinduismo moderno es una simbiosis de los drávidas, los Vedas, el jainismo, el budismo y el sijismo. La fuerza del hinduismo está, por una parte, en la rica combinación de símbolos racionales con otros irracionales y, por otra parte, en la adaptabilidad y tolerancia teológica. Acaso una de las características más definidoras del hinduismo sea su creencia en la existencia de muchos caminos para llegar a la verdad. Una de sus ideas esenciales es que las personas pueden conseguir su última meta, es decir, romper la cadena de la reencarnación, la samsara, mediante un proceso de liberación llamado “moksha”, que les ayuda a descubrir su propio “dharma”, sus obligaciones y responsabilidades, y a cumplirlas. La idea de que diferentes caminos llevan a la misma meta abre las puertas a la gran flexibilidad sobre toda orientación, prácticas y ritos. En el hinduismo cada cual ocupa el lugar merecido dentro de un orden universal, con la posibilidad de conseguir otra vida mejor en cada reencarnación, hasta llegar a la liberación total y la unión con el Brahmman (Cfr. M. Weber (1987) Ensayos sobre Sociología de la Religión, Vol.II, Madrid, Taurus)

3.2. El Jainismo.

En el año 599 a.C. nació en una familia acomodada hindú Vardhamana Jnatrputra que, al igual que Buda, a los 30 años renunció a la vida familiar y se dedicó durante muchos años a la vida ascética para superar el apego a los valores mundanos. Una vez convertido en Mahavira o “Gran Héroe”, se separa del hinduismo, rechaza el sistema de castas, los dioses védicos y los héroes divinos, y

pone su énfasis en el conocimiento de la Naturaleza como único medio para conseguir la liberación del eterno ciclo de la reencarnación o samsara.

Sus enseñanzas tuvieron muchos seguidores, pero pronto se produjo un cisma y se dividieron en: a) “Digambaras” (los vestidos de cielo), para quienes el nudismo era parte esencial de su renuncia al mundo. Venimos desnudos al mundo y desnudos hemos de vivir y morir. Consideraban que las mujeres eran incapaces de alcanzar la liberación de la vida terrenal. Y b) “Svetambaras” (Los vestidos de blanco), que rechazan el nudismo total y creen que la mujer también puede llegar a “tirthankara”, a la perfección total.

Los jainistas en la actualidad han abandonado el nudismo, a no ser en contadas excepciones, y suelen vestir un sayal blanco, llevar máscaras para no aspirar insectos y barrer el suelo que pisan por miedo a hacer daño a cualquier animal. Hacen voto de evitar causar daño a personas, animales o plantas vivientes. Usan el signo de la esvástica, que representa los cuatro estados de reencarnación: dioses, humanos, animales y plantas. Sus templos están adornados con motivos florales y voluptuosas mujeres y hombres de mayestático pene erecto. Algunos templos indios, como los de Kajuraho, recogen en bajorrelieves el kamasutra y otras figuras para los occidentales altamente eróticas, pero que ellos consideran sagradas.

Muchos devotos jainistas eligen como forma de vida peregrinar de santuario en santuario y vivir de la mendicidad, como rechazo de todo deseo y una manera de acabar la vida terrenal. Su principio filosófico básico es que todo puede contemplarse desde un número infinito de perspectivas, lo que les lleva a tolerar todas las filosofías y religiones e incluso a aceptar como propios elementos de todas ellas, llegando a un sincretismo. Aun no siendo muchos en la actualidad, unos cinco millones, ejercen un gran influjo en el hinduismo. El mismo Mahatma Gandhi estuvo muy influenciado por esta secta.

3.3.- El Budismo.

El budismo fue fundado por Siddhartha Guatama, también conocido por Sakyamuni y por Budhda, que significa “iluminado”. Según la leyenda búdica, Siddhartha, hijo del rey Sudhodana, nació en Kapilabastu, cerca de Benarest, en torno al año 550 a.C. Su padre le quiso educar en medio del lujo de la corte, rodeado de toda clase de placeres y apartado de las miserias humanas. Pero Buda, según la misma leyenda, un día salió del palacio a dar un paseo y vio un hombre viejo, decrepito, con dolor de muelas, así aprendió sobre la vejez; otro día se encontró con un cuerpo atormentado por la enfermedad y el dolor, y aprendió sobre los achaques humanos; una tercera vez se encontró con una procesión funeraria y aprendió sobre la muerte; finalmente, un día vio a un hombre con la cabeza rapada y vestido de túnica, y aprendió sobre la opción de salir del mundo de bienestar y poder en el que él había nacido, para vivir de la limosna y en la pobreza.

El joven Siddharta, después de haber tenido estas visiones, a la edad de 29 años abandonó el palacio y a su familia y se unió al hombre vagabundo y santo para llegar a ser él mismo y alcanzar la liberación total. Retirado durante un tiempo, estudió con varios maestros y llevó una vida de estricto ascetismo, pero no alcanzaba la verdad, hasta que una noche en Bodh-Gaya, debajo de un árbol, recibió la iluminación o “Bodhi”. El resto de su vida la dedicó a la predicación.

Aunque Buda probablemente no intentó fundar una religión, sus muchos seguidores se reunieron en torno a sus doctrinas y crearon una nueva religión que extendieron por toda Asia. Las enseñanzas básicas de Buda están resumidas en imágenes muy conocidas, tales como la flor del loto y el río. La flor del loto es un símbolo presente en la literatura y el arte budista; este se convirtió en las enseñanzas de Buda en el símbolo de la pureza y de la posibilidad de los hombres de estar por encima del sufrimiento del mundo. El río ocupa un puesto semejante en la imaginería budista. El mismo Buda fue inspirado por el simbolismo de los ríos, que le ayudó a entender la unidad y diversidad de la vida. Un barquero le

enseñó a escuchar al río, en el cual el agua continuamente fluye y fluye, pero siempre está allí. Es siempre la misma pero es siempre nueva.

Las enseñanzas de Buda: la primera constatación de Buda al salir del palacio fue la existencia del dolor, del sufrimiento humano, que se puede evitar siendo compasivo con todas las criaturas del mundo. Partiendo de este primer principio, podemos ver el budismo como una doctrina extraordinariamente racional, pero también deliberadamente irracional. Las principales enseñanzas del budismo están presentes en el sermón de Benarés, la primera predicación de Buda, después de su iluminación. La doctrina básica budista está comprendida en el Camino Medio y las Cuatro Verdades Nobles, que se siguen conservando en el budismo moderno a pesar de su complejidad y de los muchos cambios sufridos a lo largo de la historia.

Las Cuatro verdades Nobles son:

1ª La existencia humana implica sufrimiento al que todos estamos sometidos.

2ª La causa del sufrimiento está en el apego a los objetos sensibles, en el deseo. La paz se logra venciendo los deseos.

3ª La posibilidad de alcanzar la serenidad consiste en dominar nuestros actos y deseos, que sería el “nirvana”.

4ª La aplicación del Noble Camino Octuple o género de vida estrictamente ético, basado en actuar con rectitud, conciencia y justicia en el pensar, decidir, hablar, obrar, vivir, esforzarse, atender y concentrarse, conduce al Nirvana. (Cfr. P. Harvey, 1998, p. 71-98). El Nirvana solo puede experimentarse cuando se ha llegado a la santidad y es como la realidad permanente e inmutable, absolutamente distinta del mundo cognoscible humano. El budismo se basa fundamentalmente en la conducta personal, por lo que rechaza la mediación de los sacerdotes, los brahmanes. L. Kurtz, 1995, p. 35; P. Harvey, 1998, p. 55).

3.4.- El Sijismo.

Fue fundado por el Guru (maestro) Nanak, nacido en 1469 en el seno de una familia shatriya. Después de peregrinar al Tibet, a Sry Lanka, a la Meca y a Bagdad, se dedicó a predicar a los hindúes y a los musulmanes con la esperanza de unificar sus religiones. Según sus enseñanzas, la religión debiera ser un medio de unión entre los hombres y no de división. Lamenta el enfrentamiento que se vive en la India entre hindúes y musulmanes.

La enseñanza básica del Guru Nanak es que dios es único, aunque reciba distintos nombres: Allá, Brahman, Siva o Dios. Antes de su muerte, Nanak designó a un nuevo Guru como su sucesor y así se hizo hasta el décimo sucesor, el guru Gobind, que recogió las enseñanzas de los gurus anteriores en un libro “sagrado” y le nombró Guru Granth Sabih, undécimo y último guru a perpetuidad. Este libro está escrito en sánscrito y en otras lenguas de la India. El original se guarda en el Templo Dorado de Amritsar y en cada templo sij tienen una copia, a la que se trata como si fuera una persona viva: se le acuesta cada noche, se le abanica, etc.

La fe sij conserva la creencia en la reencarnación, pero, a diferencia del hinduismo para quien la virtud solamente asegura una reencarnación en mejores condiciones, para los sijs la virtud puede llegar a romper el samsara y librar el karma de la reencarnación; es decir, conseguir realizar el dharma en la unión con el Brahma, con dios.

El guru Nanak se opuso al sistema de castas y a las diferencias entre hombre y mujer. Pero sus principales virtudes coinciden con las del hinduismo: obediencia, paciencia, humildad y piedad, lo que les lleva a aceptar las desigualdades, aunque, a cambio, les asegura el cielo.

Las principales creencias de los sijs son:

1. Dios es uno, único y supremo. No admiten el trimortu. El mismo dios es creador, operador y destructor. Su nombre es Sat Nam o Verdadero Nombre, y mora en sí y en la naturaleza.
2. El karma de cada individuo no se libraré del nacimiento, muerte y renacimiento (samsara), hasta que los pensamientos, palabras y actos no consigan la unión con Dios por medio de la virtud y la meditación.
3. La fe sij rechaza los ayunos, la mortificación del cuerpo, la auto-tortura, la renuncia a la vida terrenal.
4. Reconoce la existencia de la misma luz celestial en cada ser humano, independientemente de la casta, credo, color, sexo, religión o nacionalidad. Las puertas de sus templos están abiertas a todos.
5. La salvación está en la meditación y el amor a Dios, y la vida humana es la oportunidad para llegar a la Beatitud Suprema, a Dios, si se practica el amor, la justicia y la igualdad.
6. El sol, la luna, las montañas, ríos, animales, árboles, son creaciones de Dios, pero no son adorables.

Las dos instituciones más importantes de los sijes son:

- La Sat Sangat, (asamblea sagrada), donde las personas adoran a Dios y aprender a amarlo.
- Y la Sat Pangat, (cocina gratuita), donde todos se reúnen a comer sin ningún tipo de distinciones. Una especie de comedor de caridad, no sólo para pobres, que tiene cada templo sij.

Los distintivos externos de los sijes son las cinco K:

1. Kes, pelo largo, sin cortar y recogido sobre la cabeza.
2. Kanga, peine de madera para limpiar el pelo.

3. Kachha: ropa interior de algodón para el guerrero.
4. Kara, pulsera de acero para recordar las enseñanzas.
5. Kirpan, espada para la autodefensa y símbolo de dignidad y poder del espíritu.

Los sijs tuvieron su origen en la casta shatriya y siguen siendo guerreros y militares. El asalto al Templo Dorado en 1984 por soldados indios durante su ocupación por nacionalistas radicales sijs fue una de las causas de la muerte de Indira Gandhi por sus guardaespaldas sijs.

4.- Fantasmas de la India: tradiciones ancestrales indias.

El predominio del hinduismo, junto con las aportaciones de los jainistas, budistas y sijs, ha creado ese complejo mundo cultural que tiene atrapada a la India en una tela de araña que no la deja o, al menos, la dificulta el despegue socio-económico que hoy se podría esperar de este país. Sus fantasmas provenientes de sus tradiciones ancestrales, contra las que algunos de ellos han luchado, pero al final han sucumbido, son:

- El sistema de castas
- La Samsara o sucesivas reencarnaciones hasta llegar a la purificación.
- Benarés, el Ganges y las piras funerarias.
- La sacralización de la naturaleza y, en especial, de las vacas.
- La mujer india entre diosa y esclava.

4.1. El sistema de castas.

La India es un país altamente tecnificado, sin embargo la mayoría de su población sigue atrapada por sus creencias y aferrada a sus costumbres milenarias. Una de estas tradiciones de origen religioso es el sistema de castas, un sistema

hereditario de estratificación social que existe desde hace aproximadamente 3.000 años.

El hinduismo enseña que cuando dios creó el mundo, los seres humanos fueron creados de las diferentes partes del dios Brahma: de su boca salieron los brahmanes o sacerdotes, la casta más alta; de los brazos salieron los shatriyas, los militares, guerreros y reyes, que ocupan el segundo nivel de las castas; del pecho y del estómago salieron los vaishyas o comerciantes, artesanos y agricultores, tercera casta; y de los muslos y pies salieron los shudras o agricultores sin tierra. Fuera del sistema de castas y en el último nivel social están los parias, los intocables, los impuros o dalits, como gustan de llamarse a sí mismos.

Las castas se dividen, a su vez, en subcastas, llegando a sumar más de 2000 diferentes niveles o situaciones sociales. Las castas no se corresponden con las clases sociales; así las castas segunda y tercera, generalmente son de clase económica superior a la casta de los brahmanes. Cada casta tiene su dharma:

- A los brahmanes, está reservado el conocimiento de las leyes divinas y la enseñanza de las mismas, así como las funciones sacerdotales.
- A los shatriyas o guerreros y reyes les corresponde hacer cumplir las leyes y mantener el orden social, así como ostentar el poder.
- Los vaishyas son los encargados de las actividades económicas y del trabajo agrario y artesanal.
- Los shudras tienen reservado el trabajo del campo y los servicios.
- Y los parias están obligados a encargarse de los oficios más serviles y considerados más degradantes: sepultureros, basureros, zapateros y todo trabajo que exija contacto con sangre, piel de animales o materia muerta. Esto explica la creencia de que tocar a un dalit contamina.

Este sistema de castas, que nació con los brahmanes, se codificó en el siglo V a.C. en una serie de leyes y normas de comportamiento que han estado en vigor hasta 1950, año en que fue ilegalizado. Pero en la actualidad el sistema de castas sigue vigente en la vida ordinaria de la India, principalmente en el mundo rural y en cuestiones relacionadas con la familia y el matrimonio. Todavía hoy existen más de 160 millones de indios que son considerados intocables, que se les obliga a vivir en áreas separadas en los pueblos, que no pueden entrar en los templos, que no pueden usar los mismos pozos de agua y que les está prohibido acercarse a los miembros de las castas superiores.

Las Leyes de Manu dictaminan que el orden de las castas es sagrado y que nadie puede pasar de una casta a otra en el transcurso de esta vida. Solamente a través de las sucesivas reencarnaciones se puede ir avanzando o retrocediendo en el proceso de purificación y así renacer en una casta superior. La casta, junto con la familia, es la principal referencia del individuo para toda su vida. Su casta le dice lo que puede o no puede hacer, a lo que puede aspirar y a lo que tiene que renunciar. Este sistema de estratificación, a todas luces injusto, ha servido para que unos pocos hayan mantenido el poder del conocimiento, el poder económico y el político durante siglos frente a los millones de excluidos, sin necesidad de ningún otro sistema de control social. Se puede interpretar también como una teodicea de la miseria, como la única forma de poder sobrevivir en la exclusión social, al aceptar esta circunstancia como la voluntad de los dioses y como el único medio de conseguir una próxima reencarnación en castas superiores.

Ha habido intentos de suprimir el sistema de castas desde el propio hinduismo por parte de los jainistas, de los budistas, de los sijs y del propio Mahatma Gandhi, pero siempre han fracasado. Se ha intentado también desde la ONU y otros organismos internacionales sin resultado. La única solución sería cambiar la mentalidad de la gente, pero este es un proceso que necesita años, sino siglos de lucha.

4.2. La Reencarnación: Samsara, Karma y Dharma.

Unido al sistema de castas está la creencia en la reencarnación. La samsara o ley cósmica obliga a todo hombre a un ciclo de nacimientos, muertes y reencarnaciones hasta alcanzar la liberación total del karma. Las castas se han mantenido durante tantos siglos porque cada individuo, con el nacimiento en su casta, adquiere una serie de obligaciones o deberes, el dharma, que tiene que cumplir con las acciones de cada día, el karma, hasta llegar, después de una cadena de existencias sucesivas, al nirvana, a la unificación con el Brama, con el absoluto, del que forma parte. Solamente se puede uno librar del dharma mediante el cumplimiento escrupuloso de los deberes que le corresponden como miembro de una determinada casta. El nacimiento en las castas inferiores o la reencarnación en animales o plantas, se debe a la mala conducta de vidas anteriores. Solo a través de sucesivas reencarnaciones, que pueden ser 100, 1000 o 300.000, y el cumplimiento total de las obligaciones de la casta, se puede uno purificar, romper el samsara y alcanzar el nirvana o la unión con Brahma.

Los conceptos de karma, dharma y samsara, junto con el de castas, han sido el instrumento que han usado los brahmanes, los shatriyas y los vaishyas, para dominar a los shudras y a los parias durante tantos siglos sin haberse producido ninguna tentativa seria de subversión.

4.3.- Benarés, el Ganges y las Piras Funerarias.

En toda la India se respira ese culto a la muerte como liberación y a la vida como una condición necesaria y como un castigo para intentar una vez más la liberación del karma. Pero esto se vive de forma especial en las calles de Benarés o Varanasi, en las orillas del Ganges y en las piras funerarias.

Benarés es la ciudad santa por excelencia de toda la India. Es el centro de espiritualidad para hinduistas, budistas e islámicos. Una ciudad de cerca de dos millones de habitantes, cuenta con cientos de templos y más de 500.000 imágenes

de dioses. Sus calles estrechas, repletas de peregrinos, vendedores de ofrendas, mendigos, vacas sagradas, monos, rikshaws, penitentes y moribundos, son la imagen perfecta del dolor, el misticismo, la miseria y el olor especial que percibe un extranjero al llegar a la India.

Benarés es sagrada, entre otras razones, por estar en la riberas del Ganges y por la creencia hinduista de que todo el que muera en Benarés o a 60 kilómetros a la redonda será liberado de la reencarnación e irá directamente al cielo. La ciudad está orientada hacia el Ganges y sus calles desembocan en el río sagrado por medio de una serie de escalinatas o ghats, cada una de ellas con sus funciones específicas: En los ghats de los brahmanes se celebran las fiestas del fuego; los ghats de los palacios y templos es por donde se acercan las castas superiores al río; los ghats de las abluciones y baños sagrados, donde acuden cada mañana, antes de la salida del sol, innumerables peregrinos y fieles de toda condición a hacer sus baños sagrados; los ghats para lavar la ropa; y, sobre todo, los ghats de las piras funerarias, donde todos los días al atardecer se encienden las piras que consumirán los restos mortales de miles de hinduistas que acuden a morir, ser quemados y entregados a la diosa Ganga. En Benarés son famosos los hospicios que acogen a peregrinos de toda la India que, cuando sienten cercana la muerte, se trasladan a la ciudad santa para morir y ser entregados a la diosa Ganga.

El **Ganges** es el río más sagrado de la India. La diosa Ganga acoge en sus aguas a cuantos quieran expiar sus pecados con sucesivas inmersiones, a quienes quieren meditar en sus orillas y sobre todo a los cadáveres semicalcinados para conducirlos directamente al cielo, librándolos de la samsara. Solamente están excluidos de esta gracia: los niños, a quienes no se puede quemar, pues han de desarrollar su dharma, los que han dejado morir alguna vaca sagrada en su casa, los enfermos de dolencias contagiosas y las prostitutas, que pueden ser arrojados al Ganges, pero no quemados para que vuelvan a reencarnarse, paguen por sus pecados y puedan purificarse en otras vidas.

Se calcula que se incineran cada año en la India 8 millones de cadáveres, para lo que se necesita la tala de 50 millones de árboles, y que cada día son arrojados al Ganges y a sus afluentes, también sagrados como hijos de la diosa Ganga, más de 10.000 cadáveres.

Las **piras funerarias**. El hinduismo ordena el uso de la cremación en el plazo de cinco horas después de la muerte para deshacerse del cuerpo ya inservible y así quedar el alma libre para una nueva reencarnación. Aconseja también que las piras se hagan al lado de los ríos y, a ser posible, en los ríos sagrados.

El espectáculo de una cremación para los occidentales siempre es algo sobrecogedor. Llegan los familiares con el difunto, generalmente sólo hombres vestidos con un sayal blanco, introducen los pies del cadáver en el río para purificarlo, le introducen agua en su boca con el mismo fin purificador, luego el familiar de más rango hace sus abluciones en el mismo río, a continuación colocan el cadáver sobre la pira y el familiar responsable enciende la leña. Del desarrollo de la cremación se encargan los intocables. Una vez extinguido el fuego, los restos se arrojan al río y los familiares vuelven a casa con la satisfacción del deber cumplido para con sus familiares difuntos.

En las piras se usan distintos tipos de combustible, dependiendo de la escala social o económica del difunto. Puede ser madera corriente, maderas nobles de teca y sándalo o simplemente bosta, unas tortas hechas con boñiga de las vacas sagradas y paja. Cuando las familias son muy pobres usan poca leña o posta y tiran los cadáveres a medio calcinar en el río.

5.- ¿Por qué las vacas son sagradas en la india?

El hinduismo heredó de las culturas y habitantes anteriores a la llegada de los arios sus tradiciones y creencias y dentro de estas la sacralización de la naturaleza y de todo cuanto tiene vida en ella. En el panteón hinduista todos los

animales son agrados: monos, ratas, elefantes, tigres, cobras, toros. Pero sobre todos ellos está la vaca, conocida como Gau Mata o Madre Vaca.

La economía primitiva india fue agro-ganadera y la vaca era la moneda de cambio y de transacciones. Se usaba como dote en las bodas, como pago de impuestos, como ofrenda a los dioses y a sus sacerdotes. Pero además existen raíces religiosas que hacen a la vaca sagrada. En uno de los libros sagrados del hinduismo, el Purana, se dice que una de las criaturas más sagradas de la creación es la vaca, que nos alimenta como una madre. Además las vacas, como cualquier otro animal, pueden ser la reencarnación de nuestros antepasados o reencarnar a los mismos dioses. Los hindúes afirman que en una vaca pueden morar hasta 330 millones de dioses.

En la actualidad la vaca es considerada el animal más sumiso y servicial al hombre: le alimenta con su leche, le da terneros, le proporciona estiércol como abono, como combustible y, mezclado con arcilla, como protector de la vivienda. Por todo esto, la vaca es sagrada, es considerada como una diosa y madre. Pero cuando la vaca es vieja, está enferma o no da leche, hay que echarla de casa. Dejar morir una vaca en casa es uno de los pecados que no tiene perdón. Así, las vacas abandonadas en las calles pasan a ser vacas del pueblo a las que hay que alimentar. Te las encuentras en las calles de las ciudades, buscando el alimento en la caridad de los fieles o en los basureros públicos, en las carreteras, donde se instalan para que los coches las espanten las moscas, en los centros turísticos, en los mercados, etc.

Las vacas sagradas, que están protegidas por la ley y por la religión, que no se las puede sacrificar ni comer, hoy se han convertido en un problema serio de higiene pública y de convivencia en las ciudades. Solamente en la ciudad de Nueva Deli se calcula que haya de 50.000 a 70.000 animales sueltos por las calles. El ayuntamiento, después de varios intentos, se siente incapaz de eliminarlos de sus calles por la oposición del pueblo. También las vacas son un problema serio para el

tráfico por carretera de unas ciudades a otras, debido a la costumbre de estos animales de ocupar la calzada como lugar de descanso. Frente a los problemas causados por las vacas sagradas poco pueden hacer las leyes si antes no se cambia la mentalidad de las gentes.

6.- La Mujer India entre Diosa y Esclava.

La situación de la mujer en el hinduismo prevédico es privilegiada: es considerada como la diosa de la casa, comparada con la diosa tierra, con las diosas de la vida, la salud y la fortuna. La misma vaca, como hemos visto anteriormente, es sagrada por ser considerada como una segunda madre. De aquí que la mujer, por ser madre, en la sociedad primitiva hindú gozó de un gran prestigio social. Pero, con la llegada de los arios y sobre todo de los brahmanes, la mujer comenzó a ser considerada como incapaz de conseguir el dharma, la purificación total, y desde entonces hasta ahora, la situación de la mujer en la India está más cerca de la situación de esclava que de la de diosa.

6.1.- Las niñas en la India.

La discriminación de la mujer en la India comienza ya en el vientre materno. Debido a una tradición india, que obliga al padre a casar a sus hijas a temprana edad y a pagar la dote de la boda, ha llegado a generalizarse el aborto selectivo de niñas, el llamado feticidio femenino, hasta tal punto que en 1996 se consideró necesario prohibir las ecografías para la determinación del sexo.

Las niñas no son queridas en la familia, porque una hija no podrá cuidar de sus padres cuando sean mayores, ni podrá ocuparse de los ritos funerarios cuando mueran, estas son ocupaciones reservadas a los hombres; porque empobrecerán a la familia al tener que pagar la dote; porque después de casadas ya no pertenecerán a la familia de sus padres, sino a la de sus respectivos maridos. En una sociedad obsesionada con el matrimonio de los hijos, toda muchacha, ya desde muy joven,

es casada con alguien a quien no conoce, generalmente mucho mayor que ella, y una vez casada tiene que ir a una familia extraña donde será sometida a la tiranía de su suegra, que tiene la obligación de adiestrar a las esposas de sus hijos en los usos y costumbres de la familia.

La mujer, cuando se casa y va a vivir con su marido, sólo será considerada un miembro más de la familia cuando le haya dado algún hijo varón a su esposo. Hasta entonces puede ser repudiada en cualquier momento y por cualquier pretexto. Por otra parte, como entra en una familia extensa, donde conviven bajo el mismo techo varias generaciones: cuñados, primos, sobrinos, la suegra tendrá que extremar la vigilancia sobre todos ellos, pero de forma especial sobre el comportamiento de la recién llegada para evitar males peores

Dice kavita Ratna, portavoz de la organización Defensa de los niños trabajadores, que los efectos negativos de los matrimonios infantiles son múltiples: es perjudicial para la salud, ya que las niñas sufren embarazos a edad muy temprana y estrés psicológico al tener que hacerse cargo de unos hijos. Pero también porque les roba su infancia y oportunidades de futuro.

6.2. La mujer y las castas.

La marginación y los abusos sobre la mujer son aún mayores cuando esta pertenece a las castas inferiores. Es verdad que el Estado ha aprobado leyes de discriminación positiva para los dalits, los intocables. Estos cuentan con un 15 % de puestos reservados en la educación, en oposiciones para la administración y en el Parlamento. Pero los dalits representan un quinto de la población total y son quienes cuentan con menos recursos: un 90 % viven en el campo, un 80 % son analfabetos y el 100 % son pobres.

De un total de 10 millones de prostitutas que se calcula que hay en la India, más de 500.000 son niñas: unas vendidas por sus padres para tal oficio, otras para colaborar económicamente con la familia y otras por razones religiosas. Cada año

de 10.000 a 15.000 niñas dalits antes de llegar a la pubertad son dedicadas al culto de la diosa Yellama y son conocidas como “las servidoras de la diosa” o “davasi”. Antes de cumplir los 10 años son desposadas con la diosa y en la ceremonia reciben un collar de iniciación. La primera noche era privilegio de los brahmanes, pero actualmente la desfloración la hace el hombre que más pague. Ningún hombre de las castas altas tomaría agua por un vaso usado por una mujer dalit, pero no tienen reparo en mantener relaciones sexuales con ellas. En lo sucesivo llevarán una vida de prostitutas en el templo o acabarán en los burdeles de las ciudades. Se calcula que del 25 al 30 % de las prostitutas de Bombay provienen de la “davasi”. Algunas familias pobres todavía lo ven como una salida respetable para sus hijas y la “davasi”, aunque hoy sea ilegal, no desaparece porque está aceptada religiosa y socialmente.

Para terminar, quiero decir que hay mujeres en la India que son líderes políticos, intelectuales, escritoras, astrónomas, artistas, mujeres liberales y preparadas. Sin embargo, el sistema de castas, la pobreza y las desigualdades sociales, condenan a la mayoría de las mujeres indias a una situación de marginación, casi de esclavitud.

En principio la igualdad entre géneros está registrada en la Constitución y en las leyes. Pero entre los principios legales y la realidad social existe una gran distancia. Como denuncia Pandita Ramabal: “La mujer en la India es víctima de un sistema religioso y cultural degradante”. Pandita, que significa Docta, es hija de un brahman y de la segunda mujer de este, a la que esposó cuando tenía nueve años. Conoció el hinduismo desde dentro, peregrinó con sus padres por toda la India: por santuarios, templos y ríos sagrados. Así fue como conoció el sufrimiento y la marginación de la mujer india: de las niñas-viudas imposibilitadas para casarse de nuevo, de las mujeres obligadas a sacrificarse vivas en las piras de sus maridos muertos, de las que por religión, cultura o necesidad económica se ven arrastradas a la prostitución. Pandita Ramabal se dio cuenta de que la mujer en la India es víctima de sus dioses, porque la consideran semidiosa, pero, a la vez, sus

tradiciones y costumbre la relegan al papel de esclava, en el mejor de los casos de su marido, y casi siempre de toda la sociedad.

7.- Conclusiones.

A la India le sobran:

1. Dioses, millones de dioses, que la tienen hechizada.
2. Le sobran santones, gurus, peregrinos, pordioseros y, sobre todo, brahmanes, que transmiten la voluntad de los dioses y dicen a cada uno lo que tienen que hacer para mantener el orden social que ellos han creado y en el que se han situado en la cúspide de la pirámide.
3. Le sobran creencias, tradiciones y costumbres, que la tienen atrapada en unas situaciones de extrema pobreza y marginación y la hacen aceptarlo como la voluntad de los dioses, interpretada por sus sacerdotes, esperando ser premiados en las sucesivas reencarnaciones.
4. A la India le sobra población, millones de población, para poderla alimentar, educar y atender dignamente.
5. Le sobran hasta las vacas sagradas; no las vacas, sino la condición de sagradas para que éstas puedan ser una segunda madre, como ellos dice, que les alimente.

Por el contrario, a la India le hace falta:

1. Completar la revolución industrial que ya está experimentando.
2. Tener una revolución urbana, que reduzca la población rural, hoy mayoritaria, y la saque de su ignorancia, miseria y religiosidad atávica.

3. Pero lo que más necesita la India es una revolución cultural y del pensamiento. Necesita una Ilustración Francesa y un Racionalismo Crítico, que a través de la educación y la razón la libere de sus fantasmas, de los tabues, prejuicios y lastres del pasado.
4. Necesita de muchos Gandi y de muchas Pandita Ramabal, para ayudarla a desprenderse de su mítico pasado y a racionalizar y denuncien su presente alienador.
5. Necesita una revolución social, que borre las castas, nivele las clases sociales y haga de todos los indios ciudadanos por igual, independientemente de la voluntad de sus dioses y de la interpretación interesada de sus brahmanes.

Este es, a mi entender, el único camino, largo y difícil, pero capaz de sacar a la India del encantamiento de sus dioses y del cautiverio de sus fantasmas.

BIBLIOGRAFÍA:

- CORDERO DEL CASTILLO, P. (2007): Introducción a la Sociología de la Religión. Valladolid, Universidad de Valladolid, Serie Sociología.
- FLOOD, G. (1998): El Hinduismo. Madrid, Cambridge University Press.
- HARVEY, P. (1998) The Budism. Cambridge, Cambridge University Press. (El Budismo, Madrid, Cambridge University Press, 1998).
- LARRA, J. (1975) Religiones y creencias. Barcelona, Ed. Danae.
- MORO, J. (2005) Pasión India. Barcelona, Seix Barral.
- WEBBER, M. (1992) Ensayos sobre sociología de la religión. Vol. I, II, III. Madrid, Taurus.